

INFORME RIESGO PAÍS

NAMIBIA

Madrid: 25 de septiembre de 2012



A destacar

La historia independiente de Namibia es breve (1990), y la transición política ha sido rápida y poco conflictiva.

Pese a las enormes desigualdades de renta y a una reforma agraria apenas empezada, los niveles de conflictividad socio-política son relativamente bajos. A ello contribuyen unos niveles de corrupción comparativamente moderados, y el buen funcionamiento de las instituciones políticas.

Las relaciones exteriores se caracterizan por los bajos niveles de conflictividad externa y por la expansión de los lazos económicos y comerciales con sus vecinos.

La relación con Sudáfrica es prioritaria.

Estructura económica de carácter dual.

Namibia cuenta con una excelente dotación de recursos mineros y pesqueros. Existen marcadas diferencias entre el moderno sector de extracción y el resto de la economía. La combinación de buena dotación de recursos, buenas infraestructuras, baja conflictividad e integración comercial regional e internacional explican el buen comportamiento económico del país.

El crecimiento económico depende de la demanda internacional de materias primas.

Sin embargo, y pese al empeoramiento de la coyuntura económica internacional, no es probable que en 2012 el PIB se contraiga, como ocurrió en la última recesión global de 2009.

El programa de gasto público para incentivar el crecimiento aumentará el déficit público y la deuda pública.

Esta última, sin embargo, se mantiene en niveles moderados.

Deterioro de las cuentas exteriores en los últimos años.

En 2010 se registró el primer déficit por cuenta corriente desde la independencia, ya que el superávit de la cuenta de servicios no basta para cubrir el creciente déficit comercial. El nivel de reservas es muy ajustado.

Fuerte aumento de la deuda externa en 2011.

Pese a ello, los ratios de endeudamiento son muy moderados, a pesar del crecimiento de los últimos años, y el comportamiento deudor es bueno.

Población: 2,32 mill. habs.
Rpc: 4.700 \$ (2011)

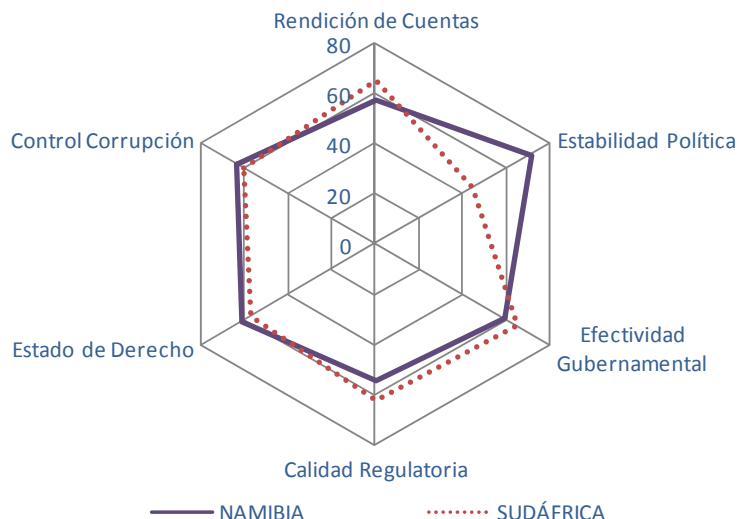
TRANSICIÓN POLÍTICA RÁPIDA Y CON POCOS SOBRESALTOS

BAJOS NIVELES DE CONFLICTIVIDAD PESE A LA EXISTENCIA DE PROBLEMAS ESTRUCTURALES SIN RESOLVER

- Desde la independencia en 1990, se ha establecido un régimen democrático caracterizado por un aceptable funcionamiento de las instituciones y el respeto al Estado de derecho.
- El SWAPO, el primitivo movimiento de liberación reconvertido posteriormente en partido político, ha ganado todas las elecciones legislativas y presidenciales desde la independencia y domina claramente la vida política. El partido se perfila como nítido vencedor de los próximos comicios -parlamentarios y presidenciales- que tendrán lugar en noviembre de 2014, a pesar de que el actual Presidente no podrá ya presentarse a un tercer mandato.
- Pese a la prevalencia durante tantos años de un mismo partido político, los niveles de corrupción son comparativamente bajos y el funcionamiento de las instituciones democráticas, bastante aceptable. Bajo nivel de conflictividad (política, étnica) pese a las grandes desigualdades de renta y a la lentitud de la reforma agraria.

La actual Namibia fue el antiguo Protectorado Alemán del África del Sudoeste, cuya administración territorial, tras la Primera Guerra Mundial, fue transferida a Sudáfrica en régimen de Mandato por la Sociedad de Naciones. El dominio sudafricano se caracterizó por la imposición del régimen de apartheid (vigente, por lo demás, en la propia Sudáfrica) y por la represión de la población nativa. Finalizada la Segunda Guerra Mundial, y al calor de los movimientos descolonizadores, fue surgiendo un fuerte sentimiento independentista del que se hizo eco el SWAPO (South West Africa People's Organization), que se constituyó en movimiento de liberación nacional. Con el apoyo militar de Cuba y del MPLA, el movimiento análogo angoleño, el SWAPO llevó a cabo durante 24 años una sangrienta guerra de guerrillas contra Sudáfrica, quien mantuvo el control del país en abierta oposición a las Resoluciones de la ONU y en medio de un creciente aislamiento internacional. Finalmente, la independencia de Namibia sería oficialmente declarada en 1990, tras el acuerdo firmado entre EE.UU., Sudáfrica, Angola, Namibia y Cuba.

Indicadores de gobernabilidad, 2010



En 1990 se celebraron también las primeras elecciones generales libres -parlamentarias y presidenciales- que fueron ganadas con holgura por el SWAPO, constituido en partido político, y por su líder Sam Nujoma, quien pasó a ser el primer Presidente del país. El Sr. Nujoma ejerció dicho cargo durante catorce años, hasta noviembre de 2004. Le sucedió Hifikepunye Pohamba, quien, tras obtener la victoria en las elecciones de 2004 y 2009, es el actual Presidente del país⁽¹⁾, cargo al que no podrá presentarse nuevamente en los próximos comicios de noviembre de 2014, pues la Constitución no permite más de dos mandatos presidenciales consecutivos. El SWAPO ha ganado también con suficiencia todas las elecciones legislativas que han tenido lugar desde la independencia. En las últimas, celebradas en noviembre de 2009, obtuvo una clara mayoría de dos tercios en ambas cámaras. Las elecciones suelen ser razonablemente limpias y no se registran más que incidentes menores. Pese a ello, ocho de los dieciséis partidos de oposición que tomaron parte en las mismas trataron de impugnar los resultados en los tribunales⁽²⁾.

Se puede afirmar que la transición política en Namibia ha sido sorprendentemente rápida y poco conflictiva, algo a lo que han contribuido **los comparativamente bajos niveles de corrupción**⁽³⁾. El **funcionamiento de las instituciones democráticas es aceptable**, el poder judicial es independiente de los otros dos poderes y existe un nivel relativamente elevado de libertad de prensa y de respeto por las leyes. Además, desde que llegó al poder, el SWAPO ha hecho gala de una buena dosis de pragmatismo, arrinconando la ideología marxista y adoptando una postura favorable a la inversión extranjera, la propiedad privada y a una economía de mercado mixta. Sin embargo, en los últimos años y por razones de relevo generacional, está ganando peso en el seno del partido una facción conocida como la Liga de Juventudes del SWAPO (LJS), integrada por políticos más jóvenes y con una visión algo más radical sobre cuestiones sensibles, como la reforma agraria y la redistribución de la tierra, o el control del Estado sobre los recursos mineros.

Por otro lado, el tribalismo no ha tenido un papel importante en la política namibia, gracias en buena medida a que el SWAPO ha tratado siempre de que sus líderes fueran representativos de las principales tribus que componen el país. Sin embargo, esto podría cambiar a medio plazo, ya que cada vez son más los partidos que tratan de obtener réditos políticos dirigiéndose a los ciudadanos de una u otra tribu⁽⁴⁾.

- (1) El Sr. Pohamba es también Presidente de su partido desde que en 2007 cesara voluntariamente del puesto el Sr. Nujoma, quien no obstante sigue ejerciendo una enorme influencia en el mismo.
- (2) En febrero de 2011 el Alto Tribunal desestimó la impugnación y esos ocho partidos recurrieron el fallo ante una instancia superior (Tribunal Supremo), estándose en estos momentos pendientes del fallo. La situación puede ser conflictiva, ya que un fallo favorable a la impugnación de los resultados de las elecciones podría desencadenar una crisis constitucional y enfrentar al poder judicial contra el SWAPO. El pasado 25 de abril, los diputados y senadores de los partidos políticos que interpusieron el recurso abandonaron estentóreamente el parlamento cuando el Presidente se disponía a promulgar el discurso sobre el estado de la nación.
- (3) Namibia está clasificada en el puesto 56 (sobre 180 países) en el Índice de Percepción de la Corrupción elaborado por Transparencia Internacional. Es además el sexto país menos corrupto del África Subsahariana, sólo superado por Botswana, Mauricio, Cabo Verde, Seychelles y Sudáfrica. La vigente Constitución fue enmendada en 2010 para recoger instrumentos y medidas anti-corrupción.
- (4) Las principales tribus son la Ovambo, la Nama, la Damara, la Kavango y la Herero. El 87% de los namibios pertenece a una de estas tribus, siendo la más importante la de los Ovambo (50% de la población total). El 6% de la población es blanca -especialmente de origen alemán o afrikaaner- y el 7% son mestizos. El inglés es la lengua mayoritariamente usada en el gobierno y en los negocios, aunque el afrikaaner está muy extendido también.



La **relativa paz social** que existe en Namibia es **sorprendente** dada las **enormes desigualdades de la renta existentes**. Aunque desde 2009 es país de renta media-alta, presenta una de las distribuciones más desiguales del mundo y una elevada tasa de paro, superior al 30%⁽⁵⁾. En el momento de la independencia, 4.500 granjeros blancos poseían casi el 40% de las tierras cultivables. La situación es especialmente grave en el norte, donde se concentra la mayoría de la población del país y la tierra escasea. Al llegar al poder, el SWAPO acometió un proceso de redistribución de la tierra, inicialmente respetando el principio de “voluntariedad en la venta” lo que, como es lógico, ralentizó enormemente el proceso. Por esa razón, desde hace algo más de un lustro se están realizando algunas expropiaciones “selectivas”, especialmente de terrenos subutilizados, siempre con la correspondiente indemnización, ya que las autoridades pretenden evitar cualquier comparación con los desmanes del Sr. Mugabe en Zimbabwe. A finales de 2010 apenas un 40% de las granjas antes propiedad de blancos habían sido adquiridas por sus compatriotas negros⁽⁶⁾. A diferencia de lo que ocurre en Zimbabwe, la falta de oposición ha hecho innecesario el uso de la cuestión de la restitución de la tierra para conservar el poder. No obstante, dada la inminente sucesión en la presidencia y la presión creciente que posiblemente ejercerán las juventudes del SWAPO sobre el futuro Presidente, no hay que descartar del todo que la reforma agraria se acelere tomando un rumbo algo más radical. No hay que olvidar que, aunque la agricultura sólo genera el 5,5% del PIB, da empleo directo o indirecto al 70% de la población activa.

Aunque el crecimiento económico y la política social, centrada en el gasto en educación y sanidad, han permitido la mejora de algunos indicadores de bienestar, el SIDA afecta al 22% de la población y desde 1996 es la primera causa de mortandad, algo que también ocurre en otros países de la zona. El FMI estima que los efectos económicos de la plaga podrían reducir el crecimiento económico a largo plazo en un punto y medio porcentual.

RELACIONES EXTERIORES REGIDAS POR LA EXPANSIÓN DE LAZOS ECONÓMICOS Y COMERCIALES CON LOS PAÍSES VECINOS. RELACIÓN PRIORITARIA CON SUDÁFRICA

Las relaciones diplomáticas con Sudáfrica son de vital importancia debido a los estrechos lazos económicos que mantiene con ese país. Desde el final del apartheid esas relaciones han mejorado sensiblemente: en 1996 Sudáfrica cedió a Namibia el territorio de Walvis Bay y un año después condonó la deuda bilateral. Namibia y Sudáfrica son miembros de varias organizaciones regionales económicas y comerciales. La más importante es SACU (South African Customs Union), la unión aduanera más antigua del mundo, integrada además por Botswana, Lesotho y Swazilandia. Todos los miembros del SACU, a excepción de Botswana, forman también parte del Área Monetaria del Rand (RMA). La divisa sudafricana es de uso legal en Namibia junto con el dólar namibio, existiendo un régimen de paridad fija entre ambas monedas. Además, el movimiento de capitales es totalmente libre en el seno de la RMA. Por último, Namibia es uno de los quince países que integran la SADC (Comunidad para el Desarrollo del África Meridional).

- (5) En el último Informe de Desarrollo Humano de la ONU, Namibia obtuvo el peor índice de Gini (0,7) de los 180 países incluidos. Las 7.000 personas más ricas, principalmente blancos de origen alemán y afrikaaner, tienen una capacidad adquisitiva equivalente a la del 57% de la población más pobre.
- (6) Muchas de estas granjas están ahora en un estado de explotación muy deficiente, un aspecto que no siempre está dispuesto a reconocer el gobierno.



La relación de Namibia con el resto de sus vecinos es, en general, buena y en caso de conflictos siempre se ha acudido a la negociación. Con Botswana, no obstante, existen ciertas tensiones por disputas territoriales. Así mismo, la gestión de las cuencas hidrográficas es también motivo en ocasiones de tensiones entre todos los países de la zona.

Con la Unión Europea las relaciones son igualmente buenas. Sin embargo, la Unión ha establecido enero de 2014 como fecha tope para la firma por parte de Namibia del Acuerdo de Partenariado Económico (Economic Partnership Agreement). De no ser así, el país africano se arriesga a perder las ventajas comerciales de que actualmente gozan algunos de sus productos (carne, pescado, frutas) en el mercado comunitario⁽⁷⁾.

PAÍS MUY BIEN DOTADO EN RECURSOS MINEROS Y PESQUEROS. ESTRUCTURA ECONÓMICA DUAL

- La excelente dotación de recursos mineros y pesqueros y unas buenas infraestructuras de transporte contrastan con una agricultura casi de subsistencia que emplea a mucha gente pero con una escasa incidencia en el PIB.
- Clima de negocios favorable, comparativamente hablando, aunque con algunas rigideces.

El tamaño de la economía namibia es reducido (PIB de 13.201 mill.\$ en 2011). La estructura productiva recuerda a las “economías de enclave”, en las que un sector de extracción moderno, orientado a los mercados exteriores y generalmente de propiedad extranjera, convive con una agricultura poco eficiente -exceptuando las granjas de los blancos- y un sector manufacturero que sirve fundamentalmente al mercado local.

La dotación de recursos mineros y energéticos del país es impresionante. El peso de la minería se ha ido reduciendo y actualmente apenas contribuye en un 10% al PIB. Sin embargo, sigue siendo el principal motor del crecimiento, la mayor fuente de divisas (45% en 2012) y una importante fuente de ingresos para el Estado a través de los impuestos y de los “royalties”. **Los diamantes representan aproximadamente el 50% de la producción minera total y generan el 41% del total de las exportaciones mineras.** Las explotaciones de diamantes se localizan en el sudoeste del país, una zona muy despoblada pero con buenas infraestructuras físicas. Namibia produce algo más de 2 millones de quilates anuales de excelente calidad, lo que le convierte en el séptimo productor mundial en valor. Sin embargo, la producción acusa un descenso debido a que los depósitos de diamantes están menguando y, **en ausencia de nuevas y cuantiosas inversiones, la vida útil de las minas podría agotarse en 2015.** La producción y comercialización es monopolio de Namdeb Mining Corp., una compañía mixta formada por De Beers y el gobierno namibio.

(7) Esos productos son en estos momentos exportados libres de aranceles y de cuotas a la UE.



El segundo mineral en importancia es el uranio, del que Namibia es actualmente el **cuarto productor mundial (su producción equivale aproximadamente al 10% de la mundial)**. A juicio de los expertos, el uranio adelantará en muy pocos años a los diamantes como la principal fuente de ingresos por exportación minera.

El sector minero está dominado por compañías extranjeras. En el caso del uranio, los dos principales yacimientos están en manos extranjeras (el de Langer Heinrich es 100% propiedad de la australiana Paladin, en tanto que el de Rössing se lo reparten Rio Tinto (68,6%) y compañías sudafricanas e iraníes, dejando únicamente una participación del 3% al Estado namibio). Este hecho es también observable en el caso de otros minerales (oro, cobre, carbón, metales raros y diamantes). Al ser las minas mayoritariamente de propiedad extranjera, el Estado no obtiene ningún ingreso derivado de las operaciones internacionales de venta y adquisición de licencias de explotación (vía impuestos de venta, impuestos sobre el valor añadido o stamp duties). Además, los minerales no son procesados en el país sino exportados en bruto, por lo que no llevan ningún tipo de valor añadido local. Para acabar con esta situación, que limita los ingresos mineros del país, el gobierno **aprobó en abril de 2011 una nueva política de minerales estratégicos**. En adelante, los nuevos entrantes extranjeros en el sector minero deberán obligatoriamente formar una “joint-venture” con Epangelo Mining Company, una compañía estatal de nueva creación que obtendrá un 10% de la compañía mixta a cambio de su colaboración en la obtención de la licencia correspondiente. Posteriormente, Epangelo tendrá la posibilidad de adquirir un 10% adicional, esta vez previo pago. **Para tranquilizar a los inversores extranjeros**, el gobierno afirmó que esta política de “namibianización”, que se aplicará a los seis minerales considerados “estratégicos” por las autoridades (uranio, oro, cobre, carbón, diamantes y metales raros), sólo afectaría a las nuevas licencias de explotación, nunca a las ya existentes.

Namibia cuenta también con **yacimientos de petróleo y de gas natural**, siendo estos últimos, mucho más relevantes. Las reservas de gas se estiman en 62.000 millones de metros cúbicos, lo que coloca a Namibia en el puesto sesenta del mundo por el tamaño de las mismas. El principal yacimiento de gas es el de Kudu, situado off-shore al sur del país, frente a la ciudad de Oranjemund, fronteriza con Sudáfrica. Su propiedad es también mayoritariamente extranjera (Namcor, la compañía nacional de petróleos, sólo tiene un 10%, repartiéndose el resto Tullow Oil e Itochu Corporation).

Sin embargo, Namibia puede tener un problema energético a medio plazo. En estos momentos la capacidad de producción de electricidad (393 MW) es insuficiente para cubrir la demanda interna (440 MW). El recurso a las importaciones de electricidad procedentes de Sudáfrica y Zimbabwe tiene “fecha de caducidad”, ya que ambos países están ya reduciendo los suministros para hacer frente a sus necesidades internas. Zimbabwe, de hecho, ya ha anunciado que los interrumpirá del todo en 2013. En paralelo, se prevé que el consumo interno de electricidad aumente mucho en los próximos años coincidiendo con la expansión del sector minero (y ello a pesar de que todavía el 88% de las zonas rurales no tienen electricidad). NamPower, la empresa nacional de electricidad, ya ha advertido de la posibilidad de cortes de suministro en los próximos meses⁽⁸⁾.

- (8) Para solucionar este problema se prevé la instalación de una nueva turbina de 92 MW en la central eléctrica de Ruacana, la cual podría estar operativa en pocos meses. A mucho más largo plazo, se va a construir una central eléctrica alimentada con carbón en Erongo y otra con gas cerca de los yacimientos de Kudu, en el extremo sur del país. Ninguna de las dos estará operativa, como poco, antes de 2016.



La **agricultura**, mayoritariamente de subsistencia con la excepción de las granjas explotadas por los namibios de origen europeo, emplea casi al 70% de la población aunque apenas contribuye a un 7% del PIB. **La producción local de cereales apenas cubre el 70% de las necesidades domésticas**, y eso en los ejercicios en los que no hay sequía, todo lo cual hace al país vulnerable a la evolución de los precios internacionales del maíz, soja y trigo.

En su amplísimo litoral, Namibia cuenta con unos **caladeros muy ricos en pesca**. La industria pesquera supone el 4,4% del PIB, pero es una fuente importante de divisas, por delante incluso del uranio en algunos ejercicios (cuando el precio internacional de este mineral cae). La reducción del volumen de capturas obligó al establecimiento de un sistema de cuotas hace unos diez años. El sector está dominado por empresas sudafricanas y españolas que de manera creciente, y debido a la política de licencias del gobierno, están instalando factorías de tratamiento del pescado en la costa en vez de enviarlo directamente a España (principal destino de la exportación pesquera) en barcos refrigerados.

El sector primario, especialmente, pero también los demás se benefician de la **buena dotación de infraestructuras de comunicación y transporte** del país. Namibia posee una densa -para estándares regionales- y bien mantenida red de carreteras. Además, el puerto de Walvis Bay garantiza un buen acceso al comercio internacional. La buena dotación de infraestructuras ha jugado también un papel relevante en el proceso de atracción de inversión directa extranjera.

Por último, los **servicios** suponen más de la mitad del PIB y se han expandido mucho gracias fundamentalmente al **turismo**, un sector que ha doblado su participación en el PIB del 7% al 14% en el plazo de diez años. El **sector financiero** está integrado por cuatro entidades, tres de las cuales (Nedbank, Standard Bank, First National) están mayoritariamente participadas por bancos extranjeros. El cuarto -Banco Windhoek- es nacional en un 65%. Los niveles de capitalización son elevados (en la última década se han situado por encima del 15% en promedio) y están poco expuestos a la crisis financiera internacional⁽⁹⁾.

En el informe **“Doing Business” elaborado por el Banco Mundial para el año 2012**, Namibia ocupa el puesto 78 sobre 183 países y, pese a haber descendido cuatro puestos con respecto a 2011, sigue estando entre los seis países mejor clasificados del África Subsahariana. Entre las principales deficiencias se citan las relativas al establecimiento de empresas (todavía se tardan 39 días y siete trámites para registrar la propiedad y 66 días para crear una empresa), la legislación laboral (flexible para contratar pero no tanto para despedir, y muy farragosa para contratar trabajadores extranjeros), y la presión fiscal, de las más altas de los quince países que integran la SADC (el impuesto sobre las empresas es del 35% y la tasa del IVA del 15%). Las autoridades son conscientes de la importancia de la inversión directa extranjera y quieren evitar a toda costa cualquier vinculación de Namibia con las políticas seguidas en Zimbabwe por el Presidente Mugabe en temas como la expropiación de granjas a los blancos o la nacionalización de los recursos mineros. No obstante, podría observarse una cierta radicalización en estas cuestiones conforme vayan ganando peso en el seno del SWAPO los elementos más jóvenes del partido.

(9) El Global Competitiveness Report de 2011/12 clasifica al sector bancario namibio en séptimo lugar del Continente, destacando su solvencia y solidez.

EL CRECIMIENTO ECONÓMICO ES MUY DEPENDIENTE DE LA DEMANDA INTERNACIONAL DE MATERIAS PRIMAS

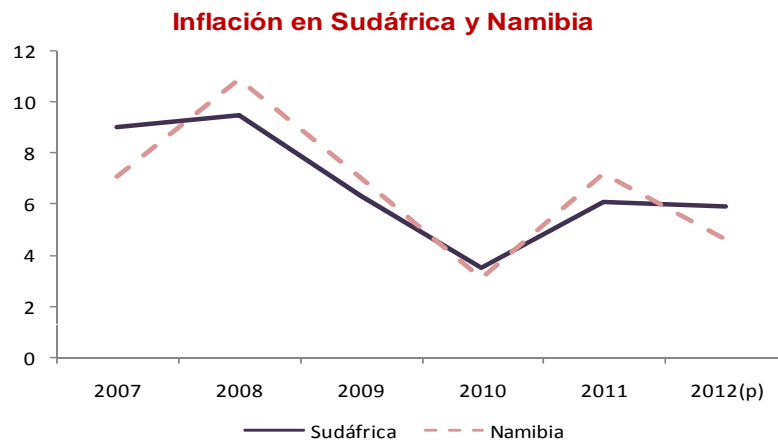
- En la última recesión internacional de 2009 el PIB registró crecimiento negativo. Tras recuperarse fuertemente en 2010, el crecimiento se ha desacelerado de nuevo en 2011, al compás de la economía internacional. Las perspectivas de crecimiento en 2012, aunque favorables, podrían empeorar si sigue haciéndolo la coyuntura internacional.
- Al estar el dólar namibio ligado al rand sudafricano, la inflación está en línea con la de su vecino del sur y depende mucho de la cotización del rand.

El crecimiento económico depende en alto grado de la evolución de las cosechas y de las variaciones en la demanda internacional de materias primas, y ha promediado casi un 5% en la última década, con tasas positivas todos los años excepto en 2009, cuando el PIB se contrajo un 0,4% a causa del impacto de la crisis económica global sobre la demanda internacional y los precios de los productos mineros exportados por Namibia. En 2010, la recuperación de la demanda de materias primas, por un lado, y los efectos de las medidas de estímulo fiscal puestas en práctica el año anterior por otro, impulsaron fuertemente el crecimiento económico, que alcanzó el 6,6%, la tasa más elevada desde el año 2006.

En 2011, el crecimiento del PIB se ralentizó al 3,6% a causa de unas graves inundaciones en el norte, del descenso en la producción de diamantes ocasionada por varias huelgas en el sector minero y, de nuevo, de la caída de la demanda internacional de materias primas causada por la desaceleración económica en la UE y EE.UU.

En principio, las perspectivas de crecimiento para 2012 y los años siguientes son favorables. Gracias a las inversiones en el sector minero, al inicio de la producción de las nuevas minas de uranio y a las favorables perspectivas derivadas del descubrimiento de yacimientos de petróleo y gas, se prevén tasas de crecimiento superiores al 4% para 2012 y el año que viene. Fuera del sector primario, también se espera un buen comportamiento de sectores como la construcción, las manufacturas y los servicios. La principal preocupación de las autoridades es que la crisis de la deuda pública en la UE y el bajo crecimiento en los EE.UU. ocasionen una recesión global que se traduzca, a su vez, en una nueva caída de la demanda internacional de minerales y de sus precios, y en una congelación de los planes de inversión por parte de las multinacionales del sector. Para hacer frente a esta situación, el gobierno introdujo en los presupuestos para el año fiscal 2011/12 (que acabó en abril) un programa de inversiones públicas por valor de 1.800 mill.\$ (15% del PIB) para ese y los próximos dos ejercicios. El programa, conocido con el nombre de **Plan Selectivo de Intervención para el Empleo y el Crecimiento Económico (TIPEEG, en sus siglas inglesas)** prevé la creación de 104.000 empleos, directos e indirectos, a través de inversiones en los sectores agrícola y turístico, en la mejora de infraestructuras de transporte y en la construcción de viviendas populares.

Al estar el dólar namibio ligado por un tipo de cambio fijo (peg) al rand sudafricano, **la inflación namibia sigue la estela de la sudafricana y está muy influenciada por la cotización del rand**, entre otras razones porque Sudáfrica es el origen de aproximadamente el 80% de las importaciones namibias. La depreciación del rand en 2011 frente al dólar provocó un aumento de la inflación que pasó del 3,1% en 2010 al 7,2% el año pasado. **Para 2012 se prevé una inflación del 4,4%**. Sin embargo, es posible que acabe siendo más elevada, en primer lugar por el fuerte aumento de los precios internacionales del crudo y de los cereales en las últimas semanas y, en segundo término, por la negativa evolución del rand, que desde el pasado mes de mayo se ha depreciado en más de un 8% frente al dólar, arrastrado por la caída de la demanda internacional de minerales⁽¹⁰⁾.



Fuente: FMI y EIU

LA POLÍTICA FISCAL ANTICÍCLICA PRODUCE ELEVADOS DÉFICIT PÚBLICOS

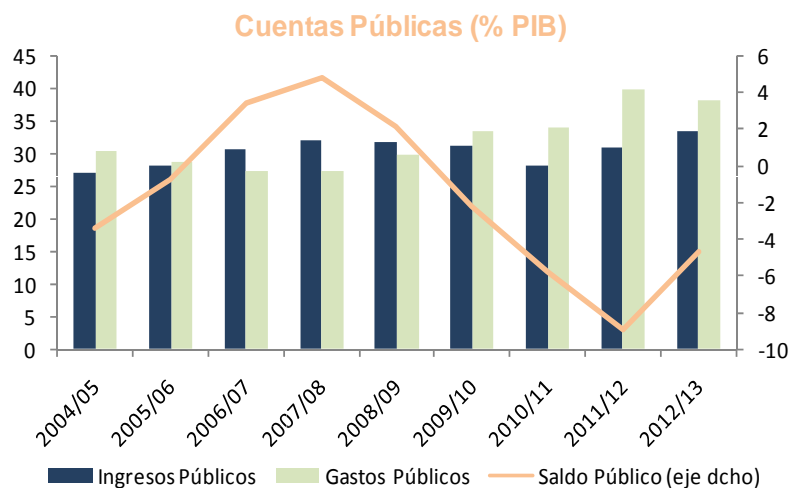
DESPUÉS DE TRES EJERCICIOS CONSECUTIVOS DE SUPERÁVIT, LAS CUENTAS PÚBLICAS RETORNAN AL DÉFICIT. AUMENTO DE LA DEUDA PÚBLICA

- Las cuentas públicas namibias presentan algunas vulnerabilidades: del lado de los ingresos, la dependencia de los procedentes del SACU. Del lado de los gastos, el elevado peso de los sueldos y salarios y la carga que suponen las empresas públicas.
- El TIPEEG está ocasionando un fuerte deterioro de las cuentas públicas, aunque la financiación de los déficits no ofrece problemas por el momento.
- Fuerte crecimiento de la deuda pública, aunque partiendo de unos niveles muy moderados.

(10) Pese a ello, y para estimular la economía, el Banco Central sudafricano recortó a mediados de julio el tipo de interés de referencia dejándolo en el 5%. El Banco de Reserva sudafricano prevé una inflación para 2012 del 5,6%, en la parte alta de la banda del 3%-6% fijada como objetivo para el conjunto del ejercicio.

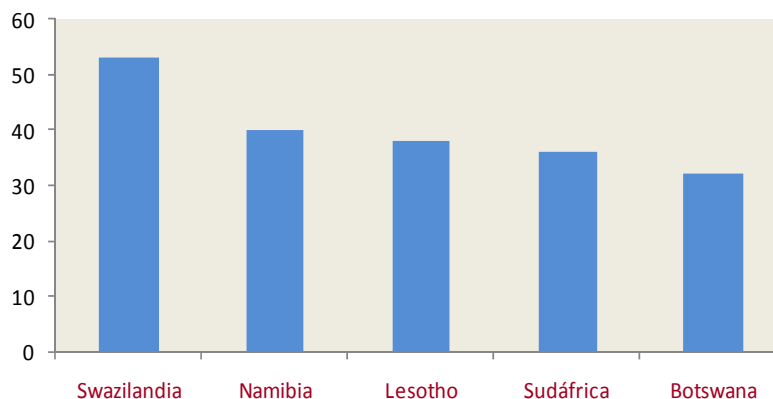
El crecimiento de los ingresos fiscales, por un lado, y una política de gasto prudente por otro, permitió a las cuentas públicas registrar superávit entre 2006/07 y 2008/09. En ese último ejercicio dicho superávit llegó a alcanzar casi un 5% del PIB. A partir de entonces, la tendencia se invirtió y las cuentas públicas incurrieron en déficit. El desequilibrio llegó a ser particularmente elevado en el recientemente terminado **ejercicio 2011/12**, en el que el gasto público creció casi un 18% hasta suponer el 39,8% del PIB, en tanto que los ingresos públicos crecían sólo un 10% (30,8% del PIB). **El déficit resultante equivalió a un 8,9% del PIB**, casi 2,5 p.p superior al del ejercicio precedente. La incidencia del citado programa TIPEEG en el aumento del gasto público, aunque innegable, fue menor de lo esperado a causa de los retrasos en la ejecución de varios proyectos de inversión pública. Tuvo más incidencia, en cambio, la subida salarial de los empleados públicos, cuyos sueldos se han incrementado en un 35% entre 2009 y 2011.

Aparte del aumento del gasto inducido por el programa de inversión, las cuentas públicas namibias presentan algunas vulnerabilidades estructurales. En primer lugar, existe todavía un excesivo número de empresas en manos del Estado, el principal empleador del país. Aunque la compañía eléctrica y la de telecomunicaciones son eficientes y rentables, la mayoría de las paraestatales están mal gestionadas y operan con pérdidas. En segundo término, los salarios públicos son muy elevados para estándares regionales, y la partida salarial equivale a casi un 40% del gasto público total. Un tercer aspecto preocupante es la **dependencia respecto de los ingresos procedentes del SACU**, que en estos momentos suponen más del 25% de los ingresos públicos totales. El SACU, la Unión Aduanera del África del Sur, aplica un arancel exterior común y los ingresos por ahí obtenidos son repartidos entre los cinco países miembros en función del volumen de sus importaciones respectivas. El problema radica en que estos ingresos van en descenso a causa de los acuerdos comerciales firmados por Namibia, por un lado, y también por la caída de las importaciones de la región a causa de un empeoramiento de la coyuntura económica. Además, la distribución de ingresos entre los países miembros se hace según una fórmula establecida en 2002, que Sudáfrica quiere modificar porque la juzga demasiado favorable a los intereses de los demás Estados miembros, los cuales, como es lógico, se oponen. Los expertos estiman que si se modificara finalmente la fórmula, los fondos que Namibia obtiene del SACU pasarían del 25% a sólo un 9% de sus ingresos públicos en pocos años. En previsión de que ese escenario se produzca, **el FMI recomienda a las autoridades diversificar cuanto antes sus fuentes de ingresos públicos.** Este hecho explica, en buena medida, la ya comentada nueva política sobre minerales estratégicos aprobada el año pasado.



Fuente: FMI y EIU

Sueldos y Salarios % Gasto Público Total

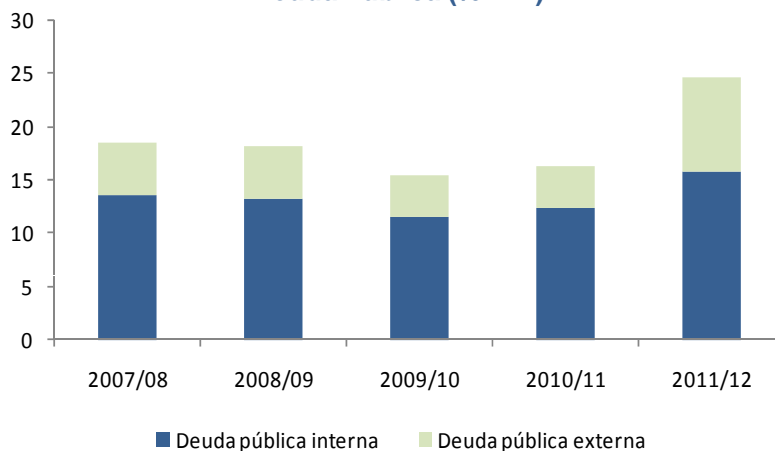


Fuente: FMI y EIU

Tradicionalmente, la financiación del déficit público se ha realizado en el mercado local, principalmente mediante letras del tesoro y en mucha menor medida, con recurso al endeudamiento externo. El pasado 27 de octubre de 2011, sin embargo, **el gobierno lanzó con éxito al mercado una emisión de Eurobonos a diez años por importe de 500 mill.\$.**

La puesta en marcha del paquete de medidas de estímulo fiscal han provocado un fuerte aumento de la deuda pública, que pese a que sigue estando en niveles manejables, ha pasado del 16,2% del PIB en 2010/11 al 24,5% del PIB en 2011/12. También ha aumentado la deuda pública externa como consecuencia de la emisión de Eurobonos. En 2011/12 equivalía a un 8,7% del PIB y a un 35,5% de la deuda pública total.

Deuda Pública (% PIB)



Fuente: FMI y EIU



Namibia ha sido objeto de calificación por parte de algunas de las principales Agencias de Rating. Así, **Moody's** califica al país en **Baa3** y **Fitch Ratings** en **BBB-**. Ambas categorías son "grado de inversión".

Las autoridades pretenden mantener un estricto control sobre su nivel de endeudamiento, y se han comprometido a que la deuda pública no sobrepase nunca el umbral del 35% del PIB, al tiempo que aseguran que la actual política de aumento del gasto público tendrá un carácter temporal y que en 2013/14 se abandonará, algo que recomienda encarecidamente el FMI.

SECTOR EXTERIOR. ECONOMÍA MUY ABIERTA

- **Economía muy abierta. Déficits comerciales en aumento desde 2010. En 2010 se registra el primer déficit por cuenta corriente desde la independencia.**
- **Balanza de capitales deficitaria desde la independencia pese a los flujos de IDE. Nivel de reservas relativamente bajo.**
- **Deuda externa moderada y ratios de endeudamiento externo favorables. Buen comportamiento de pagos: nunca ha refinanciado con el Club de París.**

Namibia posee un elevado grado de apertura al exterior, ya que la suma de las exportaciones e importaciones de mercancías equivale casi al 100% del PIB.

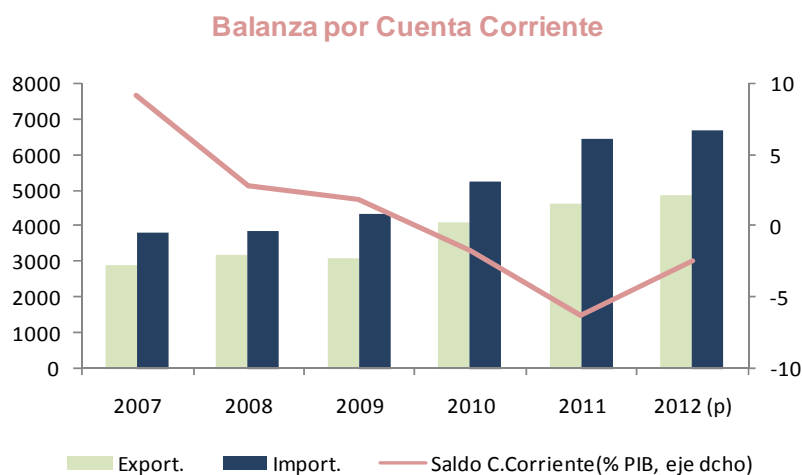
Históricamente, la balanza comercial ha sido altamente deficitaria. En algunos ejercicios dichos déficits han llegado a ser del 9% del PIB. La mayoría de las exportaciones de productos mineros apenas llevan incorporado valor añadido propio. Las principales exportaciones consisten fundamentalmente en diamantes (19%), otros minerales como uranio, zinc, oro (26%) y pescado (10%) y tienen como destino mayoritario la UE (31%, fundamentalmente el Reino Unido y España), Sudáfrica (24%) y otros países entre los que cada vez tiene mayor peso la República Popular China. En **2011**, las **exportaciones de mercancías** ascendieron a 4.605,5 mill.\$, siendo superiores en un 12% a las del año previo. En 2012 se prevé que las exportaciones asciendan a 4.871 mill.\$.

En cuanto a las importaciones, entre el 80%-90% de las mismas procede de Sudáfrica, seguida a muchísima distancia de Alemania, el Reino Unido y Suiza. Las principales partidas importadas son alimentos, bebidas y, cada vez más, maquinaria y material de transporte. Namibia es muy sensible a la evolución internacional de los precios y a la evolución de la cotización del rand sudafricano. En **2011**, las **importaciones de mercancías** ascendieron a 6.450 mill.\$ (con un incremento del 12,3%) y en 2012 se prevé que sean de 6.678 mill.\$.

La **balanza de servicios suele ser superavitaria** gracias, fundamentalmente, al turismo. En 2011 el superávit de la balanza de servicios ascendió a 94,2 mill.\$.

Hasta 2009, los déficits de la balanza comercial eran enjugados gracias a las transferencias corrientes, dentro de las cuales tienen un grandísimo peso las procedentes del SACU. Gracias a ello, **la balanza por cuenta corriente** ha registrado de manera ininterrumpida superávits desde la independencia hasta 2009. A partir de 2010, sin embargo, el aumento del precio internacional de los alimentos importados y la mayor propensión importadora derivada de una política fiscal cada vez más expansiva ha hecho que los déficits comerciales no pudieran ser ya financiados con las transferencias procedentes del SACU.

Así pues, desde 2010 inclusive, la balanza por cuenta corriente de Namibia ha registrado déficit. El **correspondiente a 2011** fue del **6,3% del PIB** y, se estima que **el de 2012 equivaldrá a un 2,5% del PIB**.



Fuente: FMI Y EIU

Hasta el año 2008, **la balanza de capitales** ha sido tradicionalmente deficitaria debido a las inversiones de los fondos de pensiones namibios en activos sudafricanos. Estas fuertes desinversiones en cartera eran superiores a los flujos de **inversión directa extranjera (IDE)** llevando a la balanza de capitales a posiciones deficitarias. **A partir de 2009, las desinversiones en cartera disminuyen, en tanto que los flujos de IDE van en aumento**, por lo que la balanza de capitales registró ese año su primer superávit desde la independencia del país. Esta tónica se ha mantenido en los dos años siguientes (2010 y 2011). El año pasado, de hecho, la cuenta de capitales registró un superávit de 836 mill.\$.

Debe señalarse que **los flujos de IDE** recibidos por Namibia son importantes, habiendo promediado en torno a un 8% del PIB desde 2007. En 2011 el país recibió inversión directa extranjera por valor de 990 mill.\$, cifra que se espera superar este año.

A pesar del superávit de la balanza de capitales **el nivel de reservas de divisas** está en estos momentos **por debajo de los tres meses de importaciones de bienes y servicios**. Concretamente, en febrero de 2012 ascendían a 1.805 mill.\$, equivalentes a 2,9 meses de importaciones, nivel un tanto escaso pero que conviene matizar, ya que en el caso de Namibia las importaciones de bienes de capital están financiadas con flujos de IDE.

En **2011 la deuda externa** ascendía a 2.874 mill.\$, lo que supuso un incremento del 26% con relación a la cifra del año 2010. Este incremento se debió, por un lado, a la depreciación del dólar namibio frente a su homólogo estadounidense y, por otro, al aumento ocasionado por la citada emisión de Eurobonos de 500 mill.\$.

Esa cifra de deuda externa equivale a un 23,5% del PIB y a un 52% de los ingresos corrientes de balanza de pagos. Ambos ratios son muy moderados. También lo es la **ratio del servicio**: 7,3% de sus ingresos corrientes de balanza de pagos.

Namibia **no ha refinanciado nunca con el Club de París** y su comportamiento de pagos siempre ha sido adecuado.